

Relaciones Asia-Europa en el marco del Proceso ASEM. De Helsinki 2006 a Beijing 2008

Jesús Sanz

Director General de Casa Asia y Gobernador de ASEM para España

Resumen

El proceso ASEM (Asia-Europe Meeting), iniciado en 1996 con el objetivo de establecer un marco que facilitara los encuentros entre ambas regiones de una manera sistemática, cumplió diez años en la cumbre de Helsinki celebrada en 2006. Es por ello que ésta última se abordó desde una perspectiva de evaluación del trabajo realizado, de análisis de la situación presente, así como de planteamientos de futuro. Desde su creación, ASEM ha pasado por diferentes etapas. A una fase inicial de euforia ante las grandes oportunidades que presentaba el nuevo escenario planteado por el final de la Guerra Fría y las ventajas que ofrecía la globalización, siguió otra de más cautela ante los nuevos elementos que surgían en el escenario internacional: crisis económica que afectó de manera dramática a Asia, los acontecimientos del 11-S, así como la reacción de grupos antiglobalización, que manifestaron con vehemencia su oposición a las dinámicas consideradas perjudiciales e inmanentes a los procesos de globalización, de forma emblemática durante la conferencia de la Organización Mundial de Comercio organizada en Seattle en 1999. Además, la emergencia de China e India como nuevas potencias ha creado al mismo tiempo optimismo e inquietud. En la actualidad, a la luz de la evolución de los cambios que se han producido en los últimos años, el mantenimiento de un marco estable de relación Asia-Europa se ve como una necesidad y como un instrumento de gran interés como sucedía al principio, pero quizás basado en un análisis más realista de la situación. Por encima de otras consideraciones, cabe destacar que los países implicados en ASEM comparten la idea de profundizar en las relaciones y continuar con el proceso, realizando los ajustes que sean precisos, a la vista de que los resultados obtenidos han estado por debajo de las expectativas creadas inicialmente y que la falta de resultados concretos ha creado una sensación de "fatiga". Sin embargo, se considera que se ha recorrido una parte del camino que era indispensable para asentar el proceso, si bien todos reconocen que es vital tomar

cuanto antes medidas que aporten eficacia y visibilidad. La próxima cumbre ASEM, que tendrá lugar en Beijing en octubre de 2008, servirá para poner sobre la mesa propuestas de acción elaboradas a partir de las recomendaciones y de las cuestiones relevantes surgidas tanto en la fase preparatoria como en la propia cumbre de Helsinki.

Introducción

Los importantes cambios producidos en el escenario internacional en los diez años transcurridos desde el nacimiento

“La próxima cumbre ASEM, que tendrá lugar en Beijing en octubre de 2008, servirá para poner sobre la mesa propuestas de acción elaboradas a partir de las recomendaciones y de las cuestiones relevantes surgidas tanto en la fase preparatoria como en la propia Cumbre de Helsinki.”

de la ASEM, el bagaje de experiencias acumuladas y una sensación generalizada de que aún queda mucho por hacer, hacían indispensable la apertura de una reflexión, compartida por todos los países, sobre cómo orientar las acciones futuras con el propósito de acercarse, en la medida de lo posible, al cumplimiento

de los objetivos establecidos y lograr así que ASEM se convierta en un instrumento útil y eficaz en las relaciones Asia-Europa.

Las cumbres de jefes de Estado y de Gobierno que se celebran cada dos años son la máxima instancia de decisión del proceso. La próxima cumbre ASEM, que tendrá lugar en Beijing en octubre de 2008, servirá para poner sobre la mesa propuestas de acción elaboradas a partir de las recomendaciones y de las cuestiones relevantes surgidas tanto en la fase preparatoria como en la propia cumbre de Helsinki.

De las conclusiones de Helsinki es preciso destacar, por encima de otras consideraciones, que los países implicados comparten la idea de profundizar en las relaciones y continuar con el proceso. A pesar de que a éste le haya faltado eficacia, que los resultados obtenidos hayan estado por debajo de las expectativas creadas inicialmente y que la falta de resultados concretos haya creado una sensación de "fatiga", predomina la idea de que no ha sido un esfuerzo vano, ya que se ha recorrido una parte del camino que era

indispensable para asentar el proceso, si bien todos reconocen que es vital tomar cuanto antes medidas que aporten eficacia y visibilidad.

Es indudable que el aumento de las relaciones entre las sociedades civiles de los países asiáticos y europeos es imparable por múltiples razones y que, por tanto, no es algo coyuntural, sino que se trata de una tendencia que se acentuará a un ritmo exponencial. De ahí la importancia de mantener foros de encuentro regulares como ASEM que permitan contribuir a que este acercamiento ineludible, que entraña riesgos y oportunidades, se realice de manera ordenada y ventajosa para los países implicados. Se trata de un proceso interregional entre dos grandes bloques que impulsan acciones y marcan pautas que contribuyen a la creación de un escenario favorable para intensificar las relaciones tanto políticas “formales” como las relaciones entre sus sociedades civiles. Pero es preciso tener en cuenta que estos actores son similares a organismos vivos, debido a que van evolucionando de manera sustancial. Así, el número de países que conforman el lado europeo de ASEM se ha incrementado de manera significativa desde su creación y lo mismo ha sucedido en Asia donde cada vez es mayor el número de países que se suman o bien desean hacerlo al esquema inicial de los países ASEAN + 3.

Los resultados de la cumbre de Helsinki fueron muy positivos en lo que respecta al planteamiento franco y abierto de las cuestiones y de las dificultades que es preciso encarar y superar para que ASEM se convierta en un elemento significativo y eficiente en las relaciones Asia-Europa.

Precedentes y escenario previo a ASEM

A principios de los años noventa fueron numerosas las voces que abogaron por la creación de un organismo o de un proceso interregional Asia-Europa, si bien se atribuye al primer ministro de Singapur, Goh Chok Tong, la idea y el planteamiento formal, que hizo en 1994, de la necesidad de establecer un marco de relación institucional que tomaría forma dos años más tarde.

Los países de la Comunidad Europea (CE) se encontraron en los años ochenta con la emergencia económica de una serie de países de Asia Oriental que no podía ser ignorada. A Ja-

pón, que era ya una potencia económica consolidada, se sumaban Corea del Sur, Singapur y otras economías –Taiwan y Hong Kong– como importantes focos de desarrollo económico e integración en el sistema mundial. Por otro lado, había un conjunto de países a los que era imperativo ayudar en su camino al desarrollo tras superar los conflictos

regionales que se produjeron en esa área del mundo al final de la guerra de Vietnam. Por lo tanto, la relación de la CE era por una parte de cooperación con países en vías de desarrollo, y por otra se encontraba con la necesidad de estrechar lazos económicos con países y

áreas emergentes que acababan de integrarse en el sistema de mercado internacional.

Japón fue sin duda alguna el socio comercial más importante de Europa durante el período 1980-1994, a pesar de las disputas comerciales que se produjeron en el transcurso del mismo. La CE firmó también acuerdos comerciales y de cooperación bilaterales con China en 1978 y con ASEAN en 1980. Tras el acuerdo firmado entre la CE y China en 1985, se puede decir que la economía y el comercio eran el eje fundamental de estas relaciones hasta que los incidentes de Tiananmén de 1989 llevaron a la imposición de sanciones económicas que posteriormente, poco a poco, se fueron levantando.

El impulso principal para la creación de ASEM proviene de lo que se conoce como el “espíritu de Karlsruhe”. Alemania fue el primero de los países de la

Unión Europea en situar a Asia en el primer plano de sus prioridades políticas y en establecer una política específica hacia ese continente. Su documento estratégico publicado en 1993 y conocido como *Asienkontzept* fue determinante para situar Asia en el primer plano de la política exterior alemana. Este giro respecto a Asia inspiró e influyó de una manera determinante en el acercamiento de la UE a ese continente, que se plasmó en 1994 en el documento “Towards a New Asia Strategy”. Poco después se celebró en Karlsruhe una reunión de ministros de AA.EE. de la UE y ASEAN que acercó posiciones y estableció las bases para el desarrollo de ASEM en paralelo al diálogo formal UE-ASEAN.

Creación de ASEM

Para entender las razones que motivaron la creación de ASEM es importante describir el escenario internacional que

“ El número de países que conforman el lado europeo de ASEM se ha incrementado de manera significativa desde su creación y lo mismo ha sucedido en Asia donde cada vez es mayor el número de países que se suman o bien desean hacerlo al esquema inicial de los países ASEAN + 3.”

“ El impulso principal para la creación de ASEM proviene de lo que se conoce como el ‘espíritu de Karlsruhe’. Alemania fue el primero de los países de la Unión Europea en situar a Asia en el primer plano de sus prioridades políticas y en establecer una política específica hacia ese continente.”

se plantea a mediados de los años noventa y analizar los estímulos que impulsaron a actuar tanto a los europeos como a los asiáticos.

Por parte europea, el dinamismo económico de Asia, su atractivo comercial en un entorno general de mayor competición tras la finalización de los años de la Guerra Fría, la creciente interdependencia entre Asia y Europa y la aspiración de incorporar a China al sistema internacional eran elementos positivos que impulsaban a estrechar lazos con ese área del mundo. Pero también había factores que exigían reaccionar. Así, el desarrollo de la relación América-Asia a través de APEC (Asia Pacific Economic Cooperation) y el creciente unilateralismo americano indujeron a una reacción europea que permitiera equilibrar la relación de fuerzas en cuanto a presencia occidental en Asia. Se pretendía que ASEM sirviera como contrapeso europeo para reducir el dominio de los EEUU en Asia-Pacífico.

Por parte asiática, los estímulos positivos se centraban en las oportunidades que representaba el tener una creciente y provechosa relación comercial y de inversiones con Europa que, sumada con la que se desarrollaba con los países americanos de APEC, en especial con Estados Unidos y Canadá, permitía una mayor y mejor integración en el sistema económico mundial. El temor a una Europa cerrada en sí misma como resultado del proceso de integración de la UE y la relación preferencial que Estados Unidos podría tener con Canadá y México, países del bloque NAFTA (North American Free Trade Agreement), propició una respuesta asiática de apoyo a la creación de APEC y de ASEM.

Desde su creación, ASEM ha pasado por diferentes etapas. A una fase inicial de euforia ante las grandes oportunidades que presentaba el nuevo escenario planteado por el final de la Guerra Fría y las ventajas que ofrecía la globalización, siguió otra de más cautela ante los nuevos elementos que surgían en el escenario internacional: la crisis económica que afectó de manera dramática a Asia, los acontecimientos del 11-S, así como la reacción de grupos antiglobalización, que manifestaron con vehemencia su oposición a las dinámicas consideradas perjudiciales e inmanentes a los procesos de globalización, de forma emblemática durante la conferencia de la Organización Mundial de Comercio organizada en Seattle en 1999. Además, la emergencia de China e India como nuevas potencias ha creado al mismo tiempo optimismo e inquietud. En la actualidad, a la luz de la evolución de los cambios que se han producido en los últimos años, el mantenimiento de un marco estable de relación Asia-Europa se ve como una necesidad y como un

instrumento de gran interés como sucedía al principio, pero quizás basado en un análisis más realista de la situación.

La Cumbre inicial de líderes de países ASEM contó con representantes de los países de ASEAN, China, Japón y Corea del Sur (ASEAN + 3) así como de los países miembros de la Unión Europea y de la Comisión Europea. ASEAN + 3 es el foco para la emergencia de una identidad regional del Este asiático como contraparte de la UE en ASEM. Ahora bien, la parte asiática, a diferencia de la europea, está limitada por la inexistencia de una integración política panasiática. Actualmente ASEM está integrado por 45 países. Por parte de Europa, los 27 estados más la Comisión. Por parte asiática son los 10 países miembros de ASEAN (Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Vietnam) Japón, China, Corea del Sur y los últimos en ser incluidos: Mongolia, Pakistán, India y el secretariado de ASEAN.

“El temor a una Europa cerrada en sí misma como resultado del proceso de integración de la UE y la relación preferencial que Estados Unidos podría tener con Canadá y México [a través de NAFTA] propició una respuesta asiática de apoyo a la creación de APEC y de ASEM.”

ASEM nació como un foro de diálogo “no formal” y “no vinculante” basado en la igualdad y el consenso entre sus miembros. Es, por tanto, un marco

político y no una estructura unitaria, no una institución. Se trata de un mecanismo de diplomacia interregional concebido como proceso de diálogo y de cooperación. La Cumbre de ASEM celebrada en Londres estableció las líneas generales de actividad al aprobar el AECF (Asia Europe Cooperation Framework). La UE se coordina a través de la presidencia del Consejo y de la Comisión. En el caso asiático, la responsabilidad de coordinación general recae de manera rotatoria en dos países, uno de ellos perteneciente a ASEAN y otro en representación de los tres del nordeste asiático. ASEM ha contribuido de alguna manera a crear una identidad común en los países asiáticos partícipes, pero no así en los europeos.

Su nivel de institucionalización se limita a ASEF (Fundación Asia Europa), que nace en 1997 como única institución permanente, con el propósito de promover un mejor y mayor entendimiento entre las sociedades civiles de Asia y Europa a través de los intercambios culturales, intelectuales y de personas. Actúa también como organización mediadora entre gobiernos y grupos de la sociedad civil asiáticos y europeos. Su órgano máximo de gobierno es la Junta de Gobernadores (un gobernador por país).

Las cumbres: de ASEM-1 a ASEM-6

La cumbre inicial de Bangkok estuvo marcada por el entusiasmo que genera todo acto fundacional y por el optimis-

mo acerca del crecimiento económico de Asia y las oportunidades de intensificación de relaciones entre Asia y Europa. Se aprobaron una serie de iniciativas dirigidas a asentar las bases del proceso y lanzar los primeros proyectos, entre los que es preciso destacar la creación de ASEF, en 1997, con sede en Singapur.

La segunda cumbre de ASEM, que tuvo lugar en Londres en 1998, se encontró con la crisis financiera asiática, por lo que se centró en cuestiones económicas. Se temió que el proceso se debilitara por la pérdida de interés de Europa en Asia en lo que respecta a comercio e inversión. No obstante, prevaleció el interés de las relaciones a largo plazo y se aprobó un plan para los dos años siguientes. Se creó un ASEM *Trust Fund* para ayudar a los países asiáticos a acometer las reformas financieras y reguladoras requeridas para superar la crisis.

En la tercera cumbre ASEM celebrada en Seúl en el año 2000 tuvo una gran importancia la situación política de la península de Corea y la concesión del Premio Nobel de la Paz al presidente surcoreano Kim Dae-Jung. La cumbre apoyó y adoptó el Marco de Cooperación Asia-Europa (AECF 2000) que establece las líneas generales para el proceso ASEM en el siglo XXI y que sigue siendo un marco de referencia clave. La "Declaración de Seúl para la paz en la península de Corea" fue uno de los resultados oficiales de una cumbre que fue novedosa al no centrarse, a diferencia de lo sucedido en ocasiones anteriores, en asuntos económicos y otorgar la misma importancia a los tres pilares: el político, el sociocultural y el económico.

La cumbre de Copenhague (ASEM-4) de 2002 abordó la guerra contra el terrorismo, la guerra de Irak y la crisis de Corea del Norte. Se afrontó también la cuestión de la sostenibilidad financiera de ASEF a largo plazo. La nueva agenda de seguridad surgida a raíz del 11-S dominó el diálogo político. Esta cumbre fue considerada como una muestra de "madurez" del proceso ASEM, al haberse alcanzado un buen nivel de diálogo entre los líderes.

El asunto principal de la Cumbre de Hanoi de octubre 2004 fue la ampliación de ASEM y, en especial, la entrada de Myanmar en el proceso de diálogo interregional. Los líderes adoptaron la Declaración de ASEM sobre el Diálogo intercultural y de civilizaciones. Esta fue una cumbre considerada a posteriori como "de transición" al producirse en un contexto de serias dificultades y discrepancias, ligadas al ya mencionado posible ingreso de Myanmar. El pilar económico de la cumbre versó sobre temas energéticos y de medio ambiente mientras que en el político fueron el terrorismo y el fortalecimiento del multiculturalismo los asuntos centrales.

Helsinki. Evaluación y recomendaciones.

En la cumbre de Helsinki de 2006 se hizo una revisión general del proceso que sirvió para poner de relieve las cuestiones más importantes del momento, los logros obtenidos a lo largo de diez años y las deficiencias observadas. Asimismo, se pudo hacer un esbozo de las decisiones que se deberían adoptar para subsanar los puntos débiles y ganar en eficiencia y visibilidad.

Se reconoce que el diálogo ASEM ha sido amplio en temas, pero no profundo y se ha mantenido en un nivel de intercambio de información, sin que se hayan dado mecanismos sustanciales de cooperación. El diálogo no ha cumplido las expectativas iniciales y, sobre todo, ha obtenido escasos logros concretos. ASEM debería ser vista en una perspectiva a largo plazo y para ello sería preciso superar la inercia en la que ha caído. La incapacidad de afrontar temas políticos y de preparar agendas concretas ha llevado a una situación

que ha sido calificada como de *forum fatigue*.

"El diálogo no ha cumplido las expectativas iniciales y, sobre todo, ha obtenido escasos logros concretos. ASEM debería ser vista en una perspectiva a largo plazo y para ello sería preciso superar la inercia en la que ha caído."

En el pilar político, se ha abierto un diálogo regular sobre derechos humanos y sobre seguridad (terrorismo, amenazas globales, cuestiones de medio-

ambiente). En cuanto a la influencia en organismos multilaterales de primer nivel, ASEM no ha logrado convertirse en un elemento de influencia significativa.

En relación a las cuestiones políticas se ha evidenciado que las diferencias de opinión derivadas de la entrada de Myanmar pueden constituir un factor de desacuerdo. En general, ha habido diferencias sustanciales entre los europeos y los asiáticos en lo que se refiere a la preparación de la agenda política, lo que ha llevado a evitar la inclusión de temas "sensibles". Es deseable que se produzcan cambios radicales en ese país que lo sitúen en vías de democratización

En el pilar económico, desde la perspectiva asiática el progreso ha sido mucho menor de lo esperado. Por el lado europeo se reconoce que no se han cumplido las expectativas iniciales. El déficit comercial de la UE con Asia ha crecido mientras que la inversión directa en Asia no ha aumentado al ritmo esperado.

En el pilar sociocultural, hay una percepción general por ambos lados de que éste ha sido el área de mayor progreso. Se han desarrollado una serie de actividades a través de ASEM que han dado resultados concretos. Actividades como las conferencias sobre "cultura y civilizaciones" y "el diálogo interreligioso" son muy importantes en el desarrollo del "poder blando" de ASEM, así como la incorporación de la sociedad civil y el énfasis en los temas de interés social.

En lo que respecta a intercambios intelectuales, cabe destacar la creación del “Council for Asia-Europe Cooperation” (CAEC), una red que fomentará el establecimiento de iniciativas conjuntas entre *think tanks* asiáticos y europeos.

Se ha observado también que uno de los problemas importantes es la falta de visibilidad y proyección pública de ASEM, al tratarse de un proceso del que se ocupan los líderes y los miembros de la administración, pero del que no se preocupa el ciudadano medio. Sería importante tener una estrategia de comunicación global.

Con este diagnóstico, en la cumbre de Helsinki se formularon una serie de recomendaciones, entre las que cabe destacar las siguientes:

- Los países miembros deberían favorecer el desarrollo de ASEM en una dirección que dotara este marco de cooperación interregional de capacidad de influir y dar forma a las normas y los regímenes que constituyen el sistema internacional.

- Sería conveniente fortalecer el diálogo político a través de una mayor coordinación y de una agenda más adecuada. Se debería lograr una mejor cooperación económica entre los países ASEM en línea con las reglas de la Organización Mundial de Comercio y favorecer el sistema de comercio multilateral, para lo que sería importante el desarrollo de instrumentos legales vinculantes.

- Como algo inherente a todas las iniciativas que puedan surgir de ASEM, se debería fomentar la identificación de objetivos específicos y concretos, que sean medibles.

- En el plano sociocultural habría que potenciar las iniciativas que surjan de la sociedad civil, tales como el “Asia Europe People’s Forum” y apoyar las redes interescolares e interuniversitarias. Habría que conectar el Parlamento Europeo y los parlamentos de los estados miembros.

En cuanto a las temáticas más importantes y urgentes que podrían afrontar las dos regiones en el marco de ASEM, se indican las siguientes:

Asuntos de seguridad no tradicionales y amenazas globales (terrorismo, pandemias, enfermedades infecciosas), cooperación energética, medioambiente y desarrollo sostenible, globalización, competitividad económica y educación, diálogo entre culturas y civilizaciones, y la situación de Myanmar.

“Uno de los problemas importantes es la falta de visibilidad y proyección pública de ASEM, al tratarse de un proceso del que se ocupan los líderes y los miembros de la administración, pero del que no se preocupa el ciudadano medio. Sería importante tener una estrategia de comunicación global.”

En lo que respecta a los mecanismos para lograr una mejor coordinación y un apoyo institucional más sólido, habría que explorar por el lado europeo las posibilidades y las implicaciones de incorporar ASEM a las relaciones formales externas de la UE.

En opinión de los europeos, la falta de visibilidad y la falta de reconocimiento de ASEM en la sociedad civil deberían ser superadas a través de una mayor

implicación de diferentes actores de la sociedad civil, de los sectores de los negocios y de los parlamentos. Por lo tanto la mayor y mejor visibilidad de ASEM no dependería sólo de una estrategia de comunicación acertada.

Beijing 2008: ASEM-7

¿De qué se hablará en la próxima cumbre de Beijing? ¿Cuáles serán las líneas de trabajo y los posibles avances? Según lo acordado en las últimas reuniones de altos funcionarios preparatorias de ASEM 7, los temas a tratar se pueden englobar en los siguientes cinco apartados:

- Cuestiones globales con incidencia en la prevención y socorro en desastres naturales así como asuntos de seguridad alimentaria.
- Evolución regional e interregional. Situación en Oriente Medio, conflictos de Irak y de Afganistán.
- Promoción de comercio e inversiones entre Europa y Asia.
- Desarrollo sostenible. Incluye los Objetivos de Desarrollo del Milenio, seguridad energética, cambio climático y cohesión social.
- Diálogo de civilizaciones y culturas. España ha puesto mucho interés en la inclusión de este apartado en la agenda con el propósito de que permita abordar temas contemplados en la Alianza de Civilizaciones.

Se está trabajando en un plan de revisión y actualización del “Asia Europe Cooperation Framework” redactado por Alemania y Corea del Sur. Su aprobación podría ser uno de los resultados importantes de la Cumbre de Beijing.

En relación a ASEM, Singapur muestra su buena disposición para firmar un nuevo acuerdo de sede y Japón presentó una iniciativa para la contención de la gripe aviar que fue aprobada en la última reunión de gobernadores de ASEM celebrada en Bali en abril 2008.

España y ASEM/ASEF

La participación española en ASEM ha ido creciendo lentamente a lo largo de los últimos años y estamos aún lejos de la actividad desplegada por algunos socios comunitarios. En 2007 España, en colaboración con Filipinas, puso en marcha su primera iniciativa ASEM sobre escuelas taller y casas de oficio. Se trata de un proyecto de cooperación promovido por el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Ha sido también muy importante la celebración en Madrid, en abril de 2008, de la VI Conferencia de ASEM sobre Contrterrorismo, asunto en el que nuestro país está desempeñando una labor de primer nivel.

El pilar socio-cultural es un área de trabajo esencial para España. Prueba de ello es que en la cuarta edición del Diálogo Interreligioso celebrado en Ámsterdam en junio de 2008, se alude al vínculo de este Diálogo con los resultados del I Foro de la Alianza de Civilizaciones celebrado en Madrid, entre otros el "Media Fund" y la "Iniciativa de empleo juvenil". Además, se aceptó la propuesta de España de acoger la reunión del Diálogo Interreligioso del año 2010.

Desde su creación en 1997, España ha manifestado un gran interés por colaborar con ASEF, pues cree que es un mecanismo útil para reforzar nuestra imagen y presencia en Asia.

Entre las actividades más destacadas co-organizadas por Casa Asia y ASEF hasta la fecha podemos señalar las siguientes:

- *Connecting Civil Societies of Asia and Europe*. Cultures and civilizations Dialogue Programme. Barcelona, 2004.
- *Talks on the Hill*, "Racism and xenophobia". Barcelona, 2005.
- Diálogo Oriente Occidente. Organización de la mesa titulada: "Racismo y xenofobia: confrontando realidades de Asia y Europa". Barcelona, 2005.
- First Youth Interfaith Dialogue, ASEM Youth Dialogue. Javier (Navarra), 2006.

En el segundo semestre de 2008, el ayuntamiento de Madrid y Casa Asia co-organizarán con ASEF el "First Asia Europe Young Urban Leaders Dialogue".

Este conjunto de actividades ha permitido que numerosos representantes asiáticos de diversos países y áreas profesio-

nales, políticos, empresarios, jóvenes, líderes religiosos, etc., hayan podido visitar España, además de otros países europeos, establecer lazos con la sociedad española y tener un conocimiento de primera mano de nuestro modo de vida, nuestro nivel tecnológico, nuestro urbanismo, contribuyendo con todo ello a la proyección de una imagen de España en Asia que cautiva, por su capacidad de conciliar tradición y modernidad. Por otra parte, ASEF permite a España estar presente en redes asiáticas a través de actividades de intercambio cultural, intelectual y de personas. Es por tanto una herramienta diplomática, un complemento que contribuye

a fortalecer las relaciones bilaterales formales entre España y los países asiáticos asociados a ASEM.

Este interés en ASEF, por las razones descritas, ha tenido también su reflejo en el papel

significativo desempeñado por representantes españoles en puestos de responsabilidad de ASEF. Me permito citar aquí, a modo de homenaje, al recientemente fallecido embajador Delfín Colomé. Su labor como director ejecutivo de ASEF concitó elogios unánimes de asiáticos y europeos y es considerado como una figura clave que supo transmitir su "visión" e inspirar a otros para dotar de dinamismo y sentido a la institución.

La financiación de ASEF depende de las aportaciones voluntarias de los países miembros. La institución ha pasado por una situación de debilidad financiera dada la irregularidad de las contribuciones económicas de los países. En ese esquema de aportaciones, España ha sido uno de los países que han asignado una dotación anual y que cumple y seguirá cumpliendo de manera regular con sus obligaciones financieras.

El futuro de ASEM

La cumbre de Beijing marcará las grandes líneas del proceso para los dos años siguientes y, obviamente, son numerosas y diversas las opiniones sobre qué es lo que se debería hacer para fortalecer y dotar de eficacia a este mecanismo de diálogo y encuentro entre Asia y Europa. A título de ejemplo se pueden destacar algunas de las conclusiones del seminario sobre "el futuro de ASEM" celebrado en Singapur en abril de 2008:

ASEM debería continuar funcionando como foro de diálogo no formal y sería conveniente que sus delegaciones se reunieran con más frecuencia en fechas próximas a las reuniones de la Asamblea General de Naciones Unidas y otras ocasiones relevantes con el propósito de lograr posturas compartidas sobre temas regionales o globales.

"La financiación de ASEF depende de las aportaciones voluntarias de los países miembros. La institución ha pasado por una situación de debilidad financiera dada la irregularidad de las contribuciones económicas de los países."

Se considera recomendable continuar aplicando y mejorar la estrategia del liderazgo de países en torno a temas. Es un modelo que aporta dinamismo y acción al permitir que los países se involucren de manera activa en temas que les afectan de manera especial o en los que tienen un interés particular. Diferentes países son dinamizadores de diferentes temas.

Se podría reconsiderar la creación de un Secretariado de ASEM y sería preciso involucrar más a la sociedad civil en el diálogo ASEM y en sus resultados.

El nombramiento de un portavoz de ASEM contribuiría a que ASEM tuviera una mayor visibilidad. Sería también conveniente que los líderes de los países se refirieran en sus intervenciones ante los medios de comunicación a la próxima cumbre de ASEM.

Esperamos que los debates de Beijing 2008 tengan en cuenta y valoren estas recomendaciones y se adopten las decisiones adecuadas para dar continuidad y fortalecer este marco de diálogo interregional igualmente necesario para Asia y Europa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

"10 Years of ASEM: Global Challenges–Joint Responses". European Commission External Relations. 2006.

Amsterdam's Statement on the Fourth ASEM Interfaith Dialogue, Asia Europe Meeting, 3-5 June 2008, Amsterdam, Netherlands.

Helsinki Declaration on the Future of ASEM, ASEM-6, Helsinki, September 10-11, 2006.

ASEM-6. The 6th Asia-Europe Meeting. Overview and report. Ministry for Foreign Affairs of Finland, 2006.

"ASEM in its Tenth Year: Looking Back, looking Forward", Japan Center for International Exchange and University of Helsinki Network for European Studies, March 2006.

Report on the Workshop "The Future of ASEM", 4th April 2008, Singapore, ASEM, China Institute of International Affairs and European Institute of Asian Studies.